

DISCURSO POR EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE COSTA RICA Señor Miguel A. Rodríguez ANTE EL PARLAMENTO DE CANADA EN OCASIÓN A LA FIRMA DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE LOS GOBIERNOS DE CANADA Y COSTA RICA

23 de abril, 2001
Ottawa, Canadá

Es un gran placer estar aquí. Durante los pasados tres días tuvimos una oportunidad histórica en Quebec con ocasión de la III Cumbre de las Américas de comprometernos en un esfuerzo conjunto a desarrollar y llevar a cabo un programa común en lo político, social y económico para asegurar la estabilidad, la paz y la prosperidad en nuestra región. Debemos estar orgullosos de nuestros logros.

El honor de estar aquí hoy se deriva de este proceso de compromiso mutuo de acercar aún más nuestra región. Debemos reconocer y congratular a Canadá por su liderazgo en este proceso.

El compromiso firme de Canadá por diversificar y explorar nuevas vías de cooperación y acercamiento con los países de las Américas ha contribuido definitivamente a los resultados de la Cumbre. Pero también, nos ha permitido mostrar hoy que el comercio y la liberalización dentro de la región basados en los mismos derechos y obligaciones entre una economía pequeña como Costa Rica y un país desarrollado no sólo es posible, sino que sirve como un pilar para la integración del Hemisferio Occidental.

Al igual que Canadá, mucho de nuestro progreso económico y social se debe al comercio. Por lo tanto, sabemos lo vital que es abrir nuevos mercados. Comprendemos los vínculos entre la liberalización comercial, la prosperidad y el progreso social. Es por ello que Costa Rica ha firmado tratados de libre comercio con México, Chile, República Dominicana y, por supuesto, con los países centroamericanos. Es por ello que estamos comprometidos con la conclusión de un Area de Libre Comercio de las Américas. Es por ello que estábamos tan interesados en un Tratado de Libre Comercio con Canadá.

Pero no únicamente por el comercio. La firma de un Tratado de Libre Comercio bilateral y los Acuerdos de Cooperación Ambiental y Laboral entre nuestras naciones han tomado un papel de liderazgo al alimentar la profunda y vieja amistad entre Canadá y Costa Rica. Una amistad edificada sobre valores compartidos de democracia, acceso a la educación, desarrollo social, diversidad y desarrollo sostenible. Una alianza renovada entre nuestros países que fomentarán y alentarán nuevas sociedades en la región.

Mucho se ha alcanzado para mejorar la calidad de vida de todos nuestros ciudadanos, lo cual es nuestro objetivo final. Pero aún queda mucho por hacer. Hay enormes desafíos frente a nosotros. Aún así, confío en nuestra habilidad para encararlos y superarlos exitosamente. El estar aquí hoy para celebrar el fortalecimiento de nuestra relación económica bilateral es prueba de ello y debe alentarnos a continuar el viaje de acercar las Américas.